

«EL JEFE» CONTROLA EL MEDIO CAMPO. A esta altura, ha quedado claro cómo es el sistema de funcionamiento del Gobierno. Alcahuetear con Javier en este espacio no funciona. Tirar la pelota por el costado no sirve. La regla de oro para sobrevivir en La Libertad Avanza es entender el rol de Karina. La relación directa de los dirigentes libertarios con el Presidente, por más entrañable que sea, no tiene valor si se actúa en contra de los intereses de la hermana del Presidente. Ser leal a Milei y darle la espalda a «El Jefe» puede ser muy complicado en términos políticos. Pasó con Ramiro Marra; la vicepresidente Victoria Villarruel; el jefe del bloque de Diputados, Zago; y con la diputada Marcela Pagano, entre otros. La mayoría de esos nombres era «fundadores» del espacio. Caras muy visibles en la campaña. Aun así, siendo los «primeros socios» no pudieron hacer valer sus jinetas. La hermana del Presidente hegemoniza el armado del espacio y se impone en las decisiones político institucionales. Al Presidente no le importan las minucias de la política y lo aburre la rosca. «No está bien visto llevarle un problema político a Javier», dicen. «El 99% de las decisiones políticas en este espacio lo toma Karina. Javier sólo interviene si él lo cree muy necesario», aseguran. La secretaria general de la Presidencia reparte premios y castigos con disciplina, sin disimulo. Puede empoderar a dirigentes sin mucha historia en el espacio - como hizo en Caba- o hacer movimientos políticos de impacto, como ocurrió en Diputados con el enroque de Zago por el cordobés Gabriel Bornoroni, que responde a ella y la recibió semanas atrás en su provincia. Karina Milei es, en definitiva, quien distribuye el poder interno en el oficialismo.



LA INFLACIÓN DE MARZO BAJÓ AL 11%. El primer trimestre del gobierno de Javier Milei acumuló el 51,6% promedio de inflación. Con este dato, la inflación interanual es del 287,9% y en el primer trimestre del año acumuló el 51,6%. Este indicador se conoce luego de que en febrero se registrara una suba del 13,2%, mientras que en enero el índice llegó al 20,6%. Tanto Milei como el ministro Luis Caputo venían insistiendo con que la inflación ya se encontraba en un dígito, si se exceptuaban algunos rubros específicos (prepagas) y el efecto arrastre del final del gobierno de Alberto Fernández. Incluso, el ministro de Economía afirmó que, en algunos rubros, como el de alimentación, ya existe un proceso de deflación. Los sondeos de opinión reflejan una percepción favorable de la gente que sigue acompañando a la gestión libertaria con la inflación de marzo que fue de 11%, según el Indec.



(Viene de página 4)
En este caso, el Gobierno ha dado un paso en falso. Está en busca del número necesario, 48 vo-

tos en el Senado de la Nación, para convalidar los acuerdos que pretende el Poder Ejecutivo. Para ello necesita amarrar un marco de consenso con otras

EXTRAÑA PARADOJA. Las tasas bajaron a un rendimiento del 5% mensual, pero la gente no huyó hacia dólar, empujando para arriba su cotización. Por el contrario, el dólar paralelo se mantiene orillando los mil pesos, más allá de la inflación acumulada en estos meses. Las entidades financieras modificaron el rendimiento que ofrecen por depósitos a 30 días. El recorte en este valor, que es el interés que el Banco Central aplica a los pases a un día, se aplica en un contexto en el que el Gobierno esperaba una nueva baja en la tasa inflacionaria y buscaba continuar con la reducción de los pasivos remunerados del organismo. En su camino a «limpiar» el balance del Central, Nación se aferra a su estrategia de licuación: bajar las tasas de interés (que ya eran negativas y se ubicaban por debajo de la suba de precios) implica menos emisión de pesos para remunerar los pasivos (fundamentalmente pases), que al cierre de esta nota superaban los \$34 billones. Un éxito inesperado que se logró fue «el haber desarmado la bola de Leliq», que fue una bomba de tiempo que dejó la gestión Alberto-Massa. Y ese esquema monetario propuesto se traslada directamente al ahorro de los argentinos en pesos, que también pierden poder adquisitivo bajo los efectos de la licuadora oficial en un contexto de cepo cambiario. La decisión de baja de tasas de interés aplicada se derramó sobre los rendimientos de los plazos fijos, que siguen con tasas negativas frente a la inflación. Los bancos avanzaron en una baja de las tasas que les pagan a sus clientes por los plazos fijos en pesos a 30 días, con un promedio del 59% anual (78% de tasa efectiva anual). En este nuevo escenario, quien decida crear un plazo fijo con un 60% de tasa nominal anual con \$100 mil obtendrá un rendimiento en el mes \$5.096 y cabo de 30 días recibirá \$105.096. Esta tasa nominal anual implica una tasa efectiva anual del 79,62% (es el resultado hipotético que obtendría un inversor si renueva mensualmente su inversión con los rendimientos sucesivos). En términos mensuales, el rendimiento de la inversión será algo superior al 5%, cifra que, si bien es superior al ritmo de ajuste del tipo de cambio oficial (el dólar ajusta al 2% por mes), es negativa en términos reales al cotejarla contra la inflación.



EL REGRESO DE HUGO MOYANO. El líder camionero desplazó a su hijo de la negociación para destrabar la validación de la paritaria que firmó el gremio. La pretensión del dirigente de abrir puentes con funcionarios libertarios y articular un rol de interlocución con el Gobierno. Pablo «bravuconea», pero, cuando las cosas se ponen serias, siempre aparece Hugo. La descripción parte de un encumbrado jefe sindical que conoce de primera mano la dinámica de roles que rige los movimientos en la cúspide del clan Moyano. Ese ejercicio volvió a quedar expuesto en las últimas horas, en medio del tenso conflicto con el Gobierno por la no homologación de la paritaria de Camioneros. Tras los embates públicos de su hijo mayor contra medio gabinete libertario, Hugo padre decidió desplazarlo de la negociación para asumir - personalmente- las gestiones en la búsqueda de un acercamiento. Las cosas se pusieron serias. La sorpresiva presencia del mandamás de Camioneros el miércoles en la Casa Rosada, junto a la primera línea de la conducción de la CGT, en un encuentro que marcó el reseteo del vínculo entre la administración de Javier Milei y la cúpula sindical, ofreció una foto perfecta del cambio de estrategia que operó en el moyanismo en medio de la escalada de tensión por la irresolución de su paritaria. Las razones que explican el volantazo brusco de Moyano padre son -en buena medida- políticas, pero también hay motivos evidentes de zozobra que lo inquietan, vinculados especialmente al financiamiento sostenible de las cuentas del gremio y, particularmente, de la obra social de Camioneros. Demasiado en juego para dejarlo en manos de la explosión verborrágica de Pablo. Aprovechó la convocatoria de Guillermo Francos y Nicolás Posse a la conducción sindical y se sumó a la delegación, con la apuesta de habilitar algún puente para destrabar las complicaciones de su convenio. No fue ingenuo su movimiento: olfateó un cambio de posición del propio gobierno libertario hacia el mundo sindical y jugó para beneficiarse de ese nuevo escenario. Su aspiración es la misma que lo llevó a articular vínculos estrechos con casi todos los gobiernos durante las últimas décadas. Ahora, Moyano busca apuntalar un acercamiento con el Gobierno que le permita abrir un canal directo con el propio Milei, del que carece por completo, a excepción de alguna vieja relación con un par de funcionarios del actual Ejecutivo, como el propio Francos y el ex-Techint, Julio Cordero. Supone que, de avanzar a paso firme en ese propósito, logrará hacerse de un rol clave en la interlocución del mundo sindical con la Casa Rosada. En gran medida, el resultado de las gestiones por la validación del tramo marzo-abril del entendimiento salarial de su gremio le ofrecerá alguna señal más firme sobre la viabilidad de su objetivo. Sin validación oficial de la paritaria, el gremio está impedido de recaudar la cuota sindical actualizada con el aumento el Gobierno no homologó, ni homologará. Hay una complicación aún más onerosa. El convenio firmado por Moyano con los representantes de Faetyl, Fadeeac y Catac incluyó el pago de una contribución millonaria de las empresas a la obra social del sindicato. El aporte establecido alcanza a los \$10 mil mensuales por trabajador (unos 200 mil registrados en la actividad), lo que totaliza un ingreso adicional de \$2 mil millones por mes para las arcas de la prestadora médica del gremio. Sin homologación del Gobierno, los problemas acechan a Liliana Zulet, la esposa de Hugo que administra la obra social y está enfrentada desde hace años a Pablo.



fuerzas políticas de distinto signo, pero, además, superar el cuello de botella que supone el voto de las senadoras. Estas han quedado entre la espada y la pared frente a la necesidad de dar respuesta al reclamo de las propias mujeres que claman para que la paridad de género sea una realidad e incul-

pan, ya sin disimulo, a las legisladoras que guardan un silencio que hace ruido.

Está claro que ya no es sólo una cuestión de número. No es sólo el desafío de llegar al 48, el muerto que habla en la Quiniela.

(Continúa en página 6)

SIGMAN «TOMÓ LA SOPA HACIENDO PUCHERO». El gobierno nacional le mostró «cuántos pares son tres botas» al empresario que pretendió ganar más de la cuenta. Bastante más, por cierto. Acá compraban la vacuna a un precio cuatro veces mayor que en Brasil. Por expresa disposición del Presidente, el Senasa modificó la resolución que impedía la importación de la vacuna. Así se abrió la competencia, fijando nuevas reglas en el mercado. El laboratorio, al quedar en evidencia, ofreció una nota de crédito por el 23%. La negociación podría terminar cerrando en el 42%, lo cual no deja de ser interesante. Lamentablemente, el replanteo se originó en los propios productores, que encontraron eco en los medios y, de ahí, en el poder político con el apoyo de legisladores provinciales y nacionales de distintos espacios. En este marco, la Fucosa se llamó «a silencio». En medio de la polémica nunca salió a explicar por qué convalidó los precios pagados al laboratorio ni la razón por la cual no promovió ante el Senasa la medida que, finalmente, se logró por otras vías. Tampoco la Fucosa explicó la progresión exponencial del costo operativo, cuyo incremento no guarda relación con los costos reales. Lo que está claro es que quedan varios cabos sueltos para el tiempo que se viene, donde queda por verse si corresponde seguir vacunando y, si así fuera, qué categorías. No hay dudas de que, quienes en el recambio queden a cargo de Fucosa, deben actuar con el deber de mayor información para que, al inicio de la campaña, se publicite precio, modalidades de pago, determinación de los ítems constitutivos del costo operativo propuesto y demás aspectos que hacen a la transparencia en el manejo.

